

# PÁGINA 8

## DIÁLOGO PALABRA DE AUTOR

**Qué.** «‘Carabinieri’ pretende, sobre todo, hacer reír al lector. Soy consciente de que es un objetivo muy ambicioso y estoy seguro de que, en muchas ocasiones, mis balones saldrán por la línea de fondo, cercanos al banderín de córner, muy alejados de la portería. Aún así, habrá merecido la pena haber chutado ese balón. Intentar hacer reír es algo que me divierte... y me encanta recibir el familiar comentario de “¡qué malo!”»

**Dónde.** «Me encanta hablar de los lugares que conozco bien. Pasé en Ejea cuatro de los mejores años de mi vida. Valdemoro es un lugar estupendo donde vivir, con las ventajas de un lugar pequeño y con una gran ciudad como Madrid a tiro de piedra. Albuquerque, en Nuevo México, sin embargo, ha supuesto algo totalmente diferente. Los paisajes de estas y los personajes que aparecían en ellas configuraban gran parte de mi mundo mitológico. Llevo cuatro años viviendo entre el río Grande y el río Pecos».

**NOVELA ARAGONESA** MARTÍN PESCADOR, RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS, PUBLICA SU SEGUNDA NOVELA: ‘CARABINIERI’

## El picoletto que amó a todas las mujeres

NARRATIVA

### Carabinieri

Fernando Martín Pescador.  
Xordica: Col. Carrachinas, 69.  
Zaragoza, 2012. 228 páginas.

No sé si Fernando Martín Pescador (Zaragoza, 1968) es un buen lector de Ignacio Aldecoa y de Lorenzo Silva. Como ellos, en su segunda novela, ‘Carabinieri’, se adentra en el universo de la Guardia Civil; incluso parece hacer un guiño al madrileño cuando alude a un personaje que se llama Chamorro. Y es, por lo que se deduce del libro, un buen consumidor de series de televisión. En cierto modo, ‘Carabinieri’ podría ser una de ellas por la fuerza de los protagonistas, por las subtramas, por los hilos de complicidad que se establecen entre los personajes, y por ese clima de corrupción y de inquietud, de vitalidad y desparpajo, de picaresca y sexo, envuelto en una atmósfera de intriga, que no es en realidad lo sustancioso para el autor.

La intriga y la tensión están ahí, como un leve polo de atracción o de interés, pero a Martín Pescador le interesan otras muchas cosas: la ironía, las aventuras, el reparto y la identidad; al fin y al cabo, el protagonista Alberto Aragüés, que estuvo casado con Marga y que perdió la cabeza por su hermana menor, Begoña, es un agente absolutamente promiscuo, un cazador de mujeres. Dice, mediada la novela: «Si todos los seres humanos, hombres y mujeres, tuvieran la misma facilidad que yo para encontrar una pareja diferente cada día, se acabaría, de una vez por todas, con el santísimo sacramento del matrimonio».

En esta frase hay muchas claves de Alberto: se trata de un antihé-

roe, de alguien que va de penuria en penuria, sin la mística de su oficio, aunque en el pasado le llamasen con cachondeo ‘Jamesbond’. Una de sus amantes, la profesora Isabel, le dirá: «Eres de las pocas personas que conozco que no usa metáforas cuando habla».

La novela está contada por el propio Alberto Aragüés, que sigue la misma profesión de su padre y que tiene una especie de extraño cómplice en Jefferson Gutierrez, que «se fue de Santo Domingo a Nueva para que le partieran las piernas»: enamorado de la bachata, «la mejor música del mundo», retorna a Santo Domingo y de ahí se traslada a España, con menos de veinte años. Y, lo que son las cosas, establecerá una curiosa camaradería con Aragüés: es como el amigo sabio de Banacek. Aragüés acude a su sabiduría con frecuencia y cuenta sus reflexiones. «Jefferson Gutierrez dice que el mundo es como un ser humano. Dice que todo ser humano tiene células terroristas moviéndose libremente por los sistemas arteriales y venosos...» o, más adelante: «Jefferson Gutierrez dice que el ser humano busca y añora constantemente dos cosas, su infancia y la pureza, y las busca a ambas para mancillarlas».

Introduzco aquí estos fragmentos, y hay muchos más, para que se vea también el espíritu de la novela. Es una narración divertida, transgresora, casi desconcertante. ¿Qué cuenta, en realidad? La historia de Alberto Aragüés que participó en una chapucilla para ganar algún dinero a los turistas, incitado por su compañero Galván. En una de las detenciones de pardillos foráneos, el compañero de Aragüés fue asesinado, y ese hecho, no esclarecido del todo, da lugar al llamado ‘caso de Ejea de los Caballeros’. El caso reaparece en



GRAÑENA

su vida, a través de otro picoletto, Santos, que lo reclama para llevar a cabo una misión especial en Valdemoro con diamantes y cocaína de fondo, y a partir de ahí, vamos viendo mejor quién es Aragüés, quiénes son sus cómplices, cómo son sus noches, quiénes fueron sus amantes. Aparece su relación con Marga, su ex mujer, ambos llevaban una vida sexual desaforada con distintas parejas, y con Begoña. E irrumpen algunas narraciones insospechadas de Marga, que retorna al presente en una de las mejores historias de esta novela de relatos colaterales. Y aparece el capitán Salobrán, que será un protagonista muy determinante.

Fernando Martín Pescador ha escrito una novela llena de referencias y de salidas al cine, a la literatura, al arte, una novela que tiene mucha ironía («A la guardia civil le debo toda mi vida»), a veces un poco de mala leche, y sentido de la transgresión y de la burla. Ha escrito quizá la novela del fauno: Alberto es un seductor incorregible, hasta tal punto que uno de los mejores capítulos del libro transcurre en un coito (físico y mental): «Uno, dos, tres. Respirar. Uno, dos, tres. Estoy dentro de Nadia, Sonia o Natacha, no me acuerdo. El caso es que es rusa, o ucraniana y que estoy usando el último condón que me quedaba y no lo puedo desperdiciar». Y el humor asoma así: «Uno, dos, tres. Respirar. Uno, dos, tres. Respirar. Pierdo concentración y, para evitarlo, acudo a una de mis mejores estrategias y me pongo a pensar en el cobrador de los muertos que pasa por casa de mi madre todos los meses».

‘Carabinieri’ es la vibrante novela de unos personajes que son patéticos todo el rato, y quizá por ello resultan más humanos.

ANTÓN CASTRO



CINE EN LA CAI. CICLO

## Parejas en blanco y negro

Domingo, 12 de febrero a las 19:00 h.

### “La costilla de Adán”

“Adam’s Rib” 1949. Katharine Hepburn y Spencer Tracy. Dirección: George Cukor.

Proyecciones en versión original con subtítulos en español.

SALÓN DE ACTOS CAI. Pº Independencia, 10. Zaragoza

Entradas en cajeros CAI y [www.cai.es](http://www.cai.es). Con tarjetas CAI: 2 euros, con otras tarjetas: 4 euros.



[www.cai.es](http://www.cai.es)